

Trayectoria de D. José Luis Sánchez Domínguez– Presidente de Sando

El presidente y fundador de la empresa Sando, José Luis Sánchez Domínguez, ha ligado su vida a su negocio. Una historia de esfuerzo continuo en la que ha invertido todos sus beneficios y tiempo hasta convertir a Sando en una de las compañías más importantes del sector de la construcción en España.

Nació en Málaga en el año 1938. A principios de la década de los sesenta aprovechó la explosión económica de la Costa del Sol e intuyó las posibilidades del sector turístico. Empezó un negocio con una reducida flota de pequeños camiones, cuyo tonelaje fue ampliando, orientándose cada vez más al transporte de áridos y materiales de construcción.

Esta estructura le permitió incrementar su cartera de clientes e invertir sus beneficios en otras maquinarias, como retroexcavadoras, que le ofrecieron a su vez la oportunidad de especializarse en el sector de la obra civil, en trabajos de cimentación y movimientos de tierras.

Durante aquellos años su actividad se circunscribió a la provincia de Málaga, trabajando como subcontratista para las grandes constructoras nacionales. En 1974 inició una nueva etapa con la creación de Construcciones Sánchez Domínguez S.A. (Construcciones Sando), la primera de las empresas del grupo empresarial Sando, fundada con motivo de su participación en la puesta en funcionamiento del primer hipermercado de Málaga, el Pryca Los Patios. Desde muy pronto basó su estrategia en la diversificación tanto geográfica como del negocio.

En los ochenta, el bagaje y la experiencia le favorecieron ampliar su ámbito de actuación a la edificación singular, ejecutando obras emblemáticas como la fábrica de ginebra Larios en Málaga. Este edificio le abrió las puertas para construir otros proyectos de mayor dimensión, como centros comerciales en Málaga y Almería, hoteles en Torremolinos, mercados de abastos y grandes aparcamientos.

Junto a la edificación residencial y singular, se consolidó como empresa constructora de obra civil en Málaga y el resto de Andalucía. Proyectos como el canal Genil-Cabra en Córdoba, el embalse de Charco Redondo en Los Barrios, Cádiz, varios tramos de la Autovía A-92, etc. Esta rama

con el tiempo se convertiría en el referente y en la principal fuente de ingresos de la empresa.

Al final de la década de los ochenta el volumen de trabajo de la empresa de José Luis Sánchez Domínguez había crecido tanto en Andalucía que abrió una pequeña delegación en Sevilla.

En los años noventa, tras la celebración de las Olimpiadas y la Expo 92, el país se vio afectado por una dura crisis que incidió directamente al sector de la construcción. José Luis Sánchez Domínguez supo aprovechar esta época y crecer. Una de las claves en su trayectoria ha residido en la inversión continua de sus beneficios en la propia empresa.

A principios de esta década urbanizó el polígono industrial Alameda, a las afueras de Málaga. José Luis Sánchez se quedó con una de las parcelas y construyó allí un edificio en el que estarían sus oficinas centrales, que inauguró en 1992. Tan sólo dos años después pudo abrir una delegación en Madrid.

A la figura de José Luis Sánchez se le unió en 1995 su hijo mayor, Luis Sánchez Manzano. Formado en Administración de Empresas, supondría un empuje para la compañía, empezando desde cero. En los años posteriores también entraron a formar parte de la compañía otros dos hijos del fundador.

Aunque Sando es una empresa familiar, José Luis Sánchez ha contado con el apoyo de profesionales externos a los que ha situado en puestos de alta dirección y en los que ha confiado la gestión de sus diferentes empresas.

El año 2002 fue clave en la historia de Sando. José Luis Sánchez Domínguez acometió un proceso de reestructuración empresarial y accionarial que terminó con la constitución del Grupo Empresarial Sando, sociedad matriz del Grupo Sando. Pese a esta reestructuración, continuó siendo una empresa familiar y avanzando en el camino para convertirse en la primera compañía andaluza en el sector de la construcción.

La diversificación le permitía ofrecer una nutrida oferta de servicios dentro del sector de la construcción y de las obras públicas, alcanzando

nuevas cuotas de mercado. Con esta modificación la empresa quedó configurada en cinco divisiones operativas y complementarias: Construcción, Medio Ambiente, Concesiones, Materiales y Suministros e Inmobiliaria.

Hasta finales de la primera década del siglo XXI, todas las áreas de negocio de la empresa experimentaron un fuerte crecimiento, principalmente la construcción de obra civil y edificación.

Las certificaciones de calidad, la experiencia, los reconocimientos institucionales y la capacidad técnica han posibilitado que Sando esté presente en la ejecución de las principales infraestructuras del país; participando por ejemplo en casi todas las líneas de Alta Velocidad proyectadas en España.

La salida al extranjero se concretó en el año 2005 cuando la empresa determinó abrir la primera delegación en Europa Central, en Varsovia. José Luis Sánchez, asesorado por su equipo directivo, quiso continuar la política de diversificación que había caracterizado a la compañía.

Una vez consolidada en Europa Central y del Este, el área de Construcción comenzó en 2011 su internacionalización en otro continente, adjudicándose la ejecución de una infraestructura de obra civil en Colombia y otra en Marruecos.

En el extranjero continuó su política de diversificación, adjudicándose en 2014 el servicio de Limpieza viaria y recogida de residuos de la ciudad de Tánger, y en 2015 de la ciudad de Rabat.

En el año 2014 conmemoró el 40 Aniversario de la creación de la primera de las empresas del grupo de empresas Sando. Durante ese año programó diferentes actos en el país para celebrarlo, editó un libro histórico–conmemorativo y realizó un vídeo corporativo sobre su trayectoria.

Las acciones de patrocinio y mecenazgo cultural o artístico habían sido una constante en la historia de la empresa. Prácticamente desde su origen, José Luis Sánchez había dedicado una especial atención a esta serie de acciones. En 2006 decidió formalizar este compromiso y ampliarlo mediante la Fundación Sando, una organización sin ánimo de

lucro, que asumiría también la estrategia de la empresa en Responsabilidad Social Corporativa.

El nacimiento de esta entidad, presidida por él mismo y dirigida por su hija mayor, supuso un impulso a la imagen de la empresa, desarrollando proyectos en todo el país y con grandes aspiraciones.

Tan sólo un año después se jubilaría el presidente de Sando, José Luis Sánchez Domínguez, aunque ha seguido acudiendo cada día a su despacho de Málaga, pero con un perfil claramente más institucional. Le sucedería su hijo mayor, Luis Sánchez, que desde hacía unos años era ya vicepresidente y consejero delegado.

José Luis Sánchez Domínguez es un empresario emprendedor que ha recibido numerosos reconocimientos a lo largo de su extensa carrera. Los más recientes en 2009 supusieron, por un lado el ingreso en la Academia de Ciencias Sociales y del Medio Ambiente de Andalucía, y el nombramiento como Cónsul Honorario de la República de Polonia para Andalucía, por el Ministro de Asuntos Exteriores de Polonia.

Entre otros reconocimientos, destaca que es socio de honor de la Asociación de la Prensa de Málaga. Cuenta en su haber con múltiples distinciones de carácter empresarial, como la Medalla de Oro del Mérito al Trabajo otorgada por Su Majestad el Rey Don Juan Carlos I; otros tres premios a la empresa familiar en Andalucía, concedidos respectivamente por la Confederación de Empresarios de Andalucía, Fundación San Telmo y la Revista Andalucía Económica; así como el Premio Diario Sur a la mejor empresa del año en 1993; el premio Trajano otorgado por el diario El Mundo a la mejor iniciativa empresarial; el Premio Emprendedor del Año 2007 a la Trayectoria Empresarial de Ernst & Young, el Péndulo de Oro en 2010 a la creación de Empresa Ejemplar Malagueña concedido por el Colegio Oficial de Peritos e Ingenieros Técnicos Industriales de Málaga; el premio Fundación Morera y Vallejo al Compromiso Social o el premio Trayectoria Empresarial de la Confederación de Empresarios de Málaga en 2014, el premio Andalucía Inmobiliaria en 2015, o el premio de La Opinión de Málaga en la categoría de empresa Empresa por su contribución al desarrollo económico y empresarial de la provincia de Málaga en 2016.